

**Escrito por: reycolegial**

**Resumen:**

¡No por favor permíteme! Al instante con mis propios dedos limpie las lágrimas de sus mejillas, ambos sin decirnos ni una palabra nos estuvimos mirando por unos segundos, esto hasta que no aguantamos más y ambos nos volvimos a besar ahí mismo.

**Relato:**

A continuación voy a contarles como tuve una deliciosa tarde de pasión con una mujer que aparentemente era decente y bien recatada. Ella es mi vecina, una mujer de treinta y tres años de edad. No diré su nombre, así que únicamente la describiré físicamente. Ella es latinoamericana, tiene unos ojos muy bonitos color café, cabello negro largo y muy bien cuidado, como no se maquilla ella luce su belleza natural pero si se pinta sus labios de color rojo al igual que sus uñas las cuales las tiene largas. Es delgada y de estatura aproximada a 1.70, sus pechos son de tamaño normal pero lo que si tiene es un hermoso culo bien rico y unas piernas sensuales muy preciosas, no exagerare al decir que tiene un significativo parecido a la actriz Sandra Bullock sin embargo desafortunadamente ella no luce su cuerpo pues pese a que su familia pertenece a una religión cristiana protestante, ella tiene que vestir como monja siempre con horribles faldas largas y con abrigos que no dejan verle sus pechos. Pertenece a una familia de clase media y cuya familia como ya dije es muy religiosa, está viviendo aun actualmente en una hermosa casa que se ubica a unos ocho metros arriba de la mía, está viviendo con sus tíos ya que según me entere por ella misma sus padres murieron desde que era adolescente. Sin embargo logre descubrir que ella aun con ese vestimento ya había tenido un pasado pues desafortunadamente no la encontré virgen, así que por eso se que ya en otro tiempo algún hombre le había hecho el amor, acorde a su estilo de vida ella representa casi siempre una actitud muy seria e incluso cortante.

Es mi vecina desde hace un año que se mudo con sus tíos y desde ese tiempo he venido deseándola, pues diré que no estoy casado, yo únicamente me gustan las aventuras sin compromiso como ahora lo hice con mi vecina, trabajo en un estudio de fotografía y por ello tengo experiencia en fotos, así que durante todo este tiempo sin que ella se diera cuenta la había estado siguiendo a casi todas partes e incluso le he tomado varias fotos, fotos de ella con la que me había estado masturbando por las noches. Yo me llevo muy bien con todos mis vecinos y su familia no es la excepción, mi trato con sus tíos ha sido muy buena al igual que con ella, únicamente la había estado tratando con amistad de vecina y eso era todo, además únicamente nos saludábamos cuando nos encontrábamos por la calle pues como ya mencione tiene una actitud muy seria y cortante. Como la mantienen sus tíos no trabaja, así que únicamente es maestra voluntaria en una escuela para niños indígenas a las afueras de la ciudad de México. Con toda su familia se reúnen los miércoles y

domingos en sus reuniones religiosas con su llamado pastor, reuniones a las que también he asistido sólo para acercarme más a ella, pues yo no creo en nada.

Mi relación con ella cada vez era más buena pues con la máscara de religioso que usaba ella al igual que su familia ya me tenían confianza. Sabía que yo también le gustaba mucho, así que una tarde platicando con ella me atreví a más y le di un apasionado beso en los labios, beso al que me correspondió también ella pues nos estuvimos besando por varios minutos, parecía que nuestros labios no deseaban soltarse pero sin embargo cuando parecía que el beso era perfecto, al paso de unos o seis minutos de besos ella se soltó bruscamente de mí, al instante sin decirme nada sólo se retiró de mí para irse directo a su casa. Ni modo me pensé pero aun así no titubeé en mis planes de tener un romance con ella pues sin importar su vestimento de monja bien educada, ella era una mujer muy bella. A partir de ahí a causa de mi propio trabajo ya no pude verla por unos días y esto fue hasta que por fin tuve mi maravillosa oportunidad de hacerla mía. Esa tarde en mi auto me dirigía hacia mi casa pero justo a mitad del camino la vi a ella caminando en la calle, esto me extrañó pues ella siempre sale en el auto de su tío y por eso me extrañó verla sola caminando por la calle. Cuidando de que ella no me viera la seguí cautelosamente para ver a donde iba, así lo hice hasta que la vi llegar al cementerio de la ciudad, al llegar de su bolso saco un ramo de flores y justo por esto supe que venía a visitar a alguien, en ese momento no supe si era a sus padres. De nuevo sin que ella me viera me bajé del auto y la seguí a una distancia prudente, ella al llegar a la tumba indicada primeramente se quitó sus zapatos por reverencia y luego se sentó frente a la tumba orando unos minutos. Esa tarde ella estaba vestida un poco más bien pues portaba un sensual vestido color café con leche, el mismo estaba adornado con flores rosas, el vestido era de tirantes a sus hombros y eso si de falda completamente larga, para cubrirse tenía puesto un suéter afelpado color rosa.

Estuvo ahí por varios minutos, hasta que yo con un poco de valor decidí acercarme y justo por esto al llegar donde ella note que estaba llorando en silencio pues sus lágrimas corrían por sus mejillas, ¡Hola! Fue lo que dije sorpresivamente, ella al verme quiso limpiarse sus lágrimas pero le dije ¡No por favor permíteme! Al instante con mis propios dedos limpie las lágrimas de sus mejillas, ambos sin decirnos ni una palabra nos estuvimos mirando por unos segundos, esto hasta que no aguantamos más y ambos nos volvimos a besar ahí mismo. Ahí supe que por fin entre ambos había nacido una relación amorosa y me atrevo a decir amorosa porque por primera vez en mi vida sentía algo especial por una mujer que era ella, al ofrecerme llevarla a su casa en el camino fue donde me contó lo de sus padres, pero aunque ella trataba de desviar el momento con distintas pláticas ambos sabíamos que el erotismo nos estaba invadiendo. Así sin preguntarle la lleve directo a mi casa y como vivo solo no me preocupe de nada, ella al bajar del auto se notaba algo nervioso al igual que yo pero no retrocedió. Ambos entramos a mi casa sin decirnos ni una palabra, pero bastó un “Te amo” por parte de mí para que ambos nos volviéramos a besar tiernamente, sin duda ambos

nos estábamos dejando llevar por la sensualidad. Impacientemente yo tome su falda y se la levante por completo, ella suspiraba quedito. Yo al ver sus deliciosas piernas de inmediato sentí como mi pene tuvo una erección, ahí ella tomando la iniciativa se bajo sus calzones hasta sus rodillas y con esto por fin pude deleitarme con su preciosa zona vagina, la cual diré que como no se afeita la tiene llena de pelitos, si tiene su vagina tan peludita que no se le puede apreciar su raja vaginal. Yo quise mamársela pero por sus pelitos era imposible, así que solo me deleite con la rica aroma de su vagina, ¡Quiero metértela, quiero hacerte el amor! Le dije lentamente, ella sólo cerro sus ojos y con una sonrisa me lo confirmo. Bajando mi pantalón y bóxer libere mi pene en total erección, yo la retranque sobre la pared y suavemente puse mi pene contra su vulva, así estuvo por unos minutos mientras continuaba besándola toda y por la misma presión poco a poco cedió y sus labios vaginales dieron paso a la entrada de mi pene. Por fin estábamos haciendo el amor a toda plenitud, ella gemía lentamente a cada embestida que le daba, yo lamia su cuello en círculos mientras seguía penetrando con mi pene su vagina, en efecto era una tarde de pasión perfecta entre ella y yo. Ambos duramos un poco más de media hora y en cuanto sentí que iba eyacular quise retirar mi pene de su vagina pero ella me lo prohibió, así que yo solté todo mi semen dentro su vagina, ahí al retirarla vi claramente como todos sus pelitos negros se habían manchado de mi semen blanco, cansados ambos nos tiramos al piso a descansar. A partir de ese día iniciamos una preciosa relación amorosa, relación que si va en serio pues yo ya he pedido su mano con sus tíos y ahora celebraremos nuestra boda e sólo un mes.